

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

NOMBRE DEL DOCENTE: MVZ FREANCISCO DAVID VAZQUEZ MORALES

NOMBRE DEL ALUMNO: LEONEL ANTONIO ROBLERO GONZALEZ

MATERIA: GINECOLIGIA Y OBSTRETICIA



TRABAJO: CUIDADO EN LA PREÑEZ

ESCUELA: UDS CAMPUS TAPACHULA

FECHA: 28/ENERO/2021

INTRODUCCION

Cuando hablamos de un establecimiento de cría bovina, lo primero a tener en cuenta es que el objetivo productivo es lograr un ternero por vaca y por año, pero además este ternero debería sobrevivir después del parto hasta el destete y que los terneros enfermos significan costos adicionales, La gestación es el período de desarrollo del ternero en crecimiento dentro del vientre de la vaca y las adaptaciones de ella encaminadas para tal fin. La duración promedio es de 285 días (9 meses). Los factores que intervienen en la duración de la gestación son: Edad de la madre, Factores fetales como el sexo y Factores genéticos, entre otros.

DESARROLLO

El parto abarca los diversos procesos fisiológicos implicados en el nacimiento de la cría. Se divide en tres períodos: Preparación (1- 4 h), dilatación (4-6 h), y finalmente la fase de expulsión del feto (1 h). Al finalizar se produce la fase de secundinación: de 3 a 12 h. aproximadamente donde se eliminan los restos placentarios y comienza el puerperio propiamente dicho. El puerperio puede ser inicial o precoz: se extiende hasta los 9 días y es donde se eliminan todos los restos del parto; le sigue el puerperio clínico hasta 3 semanas y finaliza con el puerperio total, de 6 semanas.

Luego del parto y el nacimiento o “caída” del ternero deben tomarse ciertos recaudos para atender tanto a la madre como al ternero. La atención debe iniciarse lo antes posible para prevenir o minimizar complicaciones, pero teniendo cuidado de intervenir lo menos posible para asegurar el reconocimiento madre-cría y evitar “aguachamientos”, esto sobre todo en vaquillas de primer parto.

El calostro es la primera secreción de la ubre de una vaca recién parida y debe ser consumido por el ternero dentro de las primeras horas de nacido; asegurando que el ternero mame en las primeras horas, se logrará una mejor cobertura inmunológica, es decir aumentar las defensas del ternero para resistir a las enfermedades. En casos de terneros nacidos débiles, malas madres o con problemas de ubre, es imprescindible el apoyo del personal de campo, contribuyendo, facilitando y asegurando el amamantamiento inicial.

Es una práctica largamente recomendada, e incide directamente en la presencia de terneros enfermos, complicaciones y muertes. Algunas veces el efecto del tratamiento depende de las sustancias y los criterios utilizados. El primer momento para curar el ombligo es en las primeras 24 a 48 hs. de nacido. Para esto se recomienda el uso de un antiséptico para prevenir infecciones del ombligo y favorecer el secado del cordón. Para esto debe acostarse al animal, y derramar el producto líquido dentro del ombligo, pero sin tocarlo por dentro para no introducir suciedad a esa herida. Luego se coloca curabicheras por fuera, masajeando suavemente la zona para facilitar que se “pegue” a la piel y pelos del animal.

Después de transcurridos entre 8 y 10 días de vida, el cordón umbilical se seca y cae y en este momento se debe volver a controlar o repasar los terneros porque vuelve a quedar una pequeña herida que podría infectarse o abicharse. Además, deben aplicarse antiparasitarios endectocidas inyectables, para la prevención de bicheras en el ombligo, sobre todo si se encuentra al ternero nacido luego de uno o dos días.